

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA
SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



SAN JUAN BOSCO

La Pascua es una de las fiestas más hermosas y conmovedoras de nuestra Santa Madre, la Iglesia Católica. El oficio divino, consolador como ningún otro, está lleno y tramado de tiernos, resonantes y jubilosos **aleluyas**, cuyas notas—más ligeras que las alas del avión—transportan a los cielos nuestro pensamiento, mientras que llenan nuestro corazón de alegría pura y serenal.

Qué gloria para Don Bosco que la Santa Iglesia haya escogido, para su canonización, precisamente el gran día de la Pascua, término y fin de nuestra vida, pues que la vida en los Cielos es el día sin ocaso de la Pascua!

Y qué bien cuadra, el día escogido para glorificarle, con el insigne apóstol de los niños desamparados, maestro de los maestros, que aun en medio de las grandes borrascas de la vida, jamás abandonó la dulzura de su rostro ni la sonrisa de sus labios! Dulzura y sonrisa que rememoran los amables y tiernos **aleluyas** de la Pascua!

ELADIO PRADO.

Una exhibición interesante

Por el DR. JAS W. BARTON, Canadá

Cuando visité el salón médico de la exposición de Chicago, EE. UU., llamada la Centuria de Progreso, me complació encontrarme en una fila de visitantes, tres de frente, que iban de una exhibición pequeña a otra examinando con mucho interés las diferentes etapas del cáncer, lo que indicaba a las organizaciones que difunden conocimientos al respecto, que están arraigando y que el público en general está consciente de ese peligro,—ese fuego recóndito,—y de la urgencia de detenerlo a tiempo.

Considerando que el cáncer es una de las enfermedades más viejas, habiéndola descrito escritores que vivieron hace centenares de años, y que no se ha averiguado todavía su origen, lo primero que le ocurrirá es que la ciencia médica no adelanta con mucha rapidez. Sin embargo, se han difundido más conocimientos del cáncer durante los últimos 30 años que en los 3000 años anteriores.

Lo más importante y definitivo que se ha descubierto hasta ahora, ya que no se ha podido averiguar la verdadera causa, es que dándole tratamiento en cuanto comienza a formarse, se cura. Las señales más evidentes que revelan el cáncer son las siguientes:

1.—Una protuberancia en cualquier parte del cuerpo; 2.—Una hemorragia que no ocurre por un motivo natural o específico; 3.—Una úlcera que no se sana dentro de un tiempo razonable, especialmente la que sale en la lengua, boca o labios; 4.—Una indigestión persistente; 5.—Una verruga o un lunar que va agrandándose o cambia de color.

El punto que hay que recordar es que el cáncer es una carnosidad que comienza a formarse en una célula del cuerpo y que no crece de una manera regular y natural como otras células del cuerpo, razón por la cual los médicos dicen que el cáncer es una excrecencia de crecimiento desordenado.

Se advirtió a los concurrentes que el cáncer es parecido a la llama que puede volverse un incendio desastroso de la selva si no se descubre con tiempo y apaga. Asimismo el cáncer, si no se le da tratamiento en cuanto comienza, crece y causa los estragos más espantosos.

Los métodos más eficaces y corrientes de curar el cáncer, que ya se emplean en muchos países, son los rayos «X», radio, y la operación quirúrgica.

Para todo dolor
AFIASPIRINA
el producto de confianza

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1.^a - Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 8 de Abril de 1934

Suscripción mensual

de

cuatro números:

C 1⁰⁰

IV Año de la Revista

CON verdadera satisfacción terminamos el tercer año de vida de nuestra humilde labor. Hemos trabajado constantemente, sin desmayar, más bien con gran entusiasmo, por el bien social. Hemos tenido nuestras desilusiones, pero Dios, que todo lo ve, sabrá recompensar a aquellos que nos han alentado y también esperamos que hará comprender a aquellas personas que se resintieron por nuestra manera de pensar, que nuestra labor está inspirada en los más altos ideales de moralidad y de patriotismo, y más que todo por los deseos inmensos de que no se ofenda a Dios.

Dios es justo, mide nuestros sentimientos, ahonda hasta lo más profundo de nuestros corazones; si fuimos duros al criticar ciertos actos, fue solamente por el mayor bien de las mismas madres y de sus hijas y esperamos que el tiempo nos dé la razón como siempre nos la ha dado en todas las campañas que hemos emprendido, campañas que redundaron en provecho de nuestra sociedad.

Nos dicen algunos: toda su campaña moralizadora es arar en el mar; nosotros no lo creemos así, la semilla buena siempre fructifica, tarde o temprano, tal vez en el lecho de muerte, que es cuando las almas ven claro todo lo malo que han hecho en la vida.

Si la Revista se sostiene con el apoyo de los que comulgan con nuestras ideas, seguirá su camino emprendido, criticando lo vituperable, alentando todo lo bueno y difundiendo toda clase de ideales para el bien de las almas y de la sociedad. Muy satisfechas estamos, siempre recibimos, tanto del país como del extranjero voces que nos alientan y esperamos que nuestra labor esté bendecida por ese Rey de los Cielos que es el mejor en recompensar todos los esfuerzos que se hagan, por humildes que sean, en bien de sus hijos.

Muy agradecidas con todos los que han apoyado nuestra labor y que Dios se los pague.

Sara Casal Vda. de Quirós.

Consagración universal al Espíritu Santo

Mes y medio falta para el 20 de Mayo, fiesta de Pentecostés, día deseado por el Corazón Sagrado de Jesús para que se consagre el mundo al Espíritu Santo.

Debemos informar que han sido numerosísimas las contestaciones que hemos recibido de ilustrísimos prelados del mundo entero, correspondiendo a los deseos del Corazón de Jesús y pidiendo al Sumo Pontífice que se haga la Consagración del Género Humano al Espíritu Santo Paráclito.

Muchas son las gracias que derramará el Espíritu Santo sobre el mundo con tan deseada Consagración, pero para recibir las gracias hay que prepararse por medio de la oración y el sacrificio, que nuestras almas se desprendan un poco de la materia, que se espiritualicen y entonces el Espíritu de Dios derramará sobre ellas su Amor Divino y su Luz y su Fortaleza.

El estado del mundo no puede ser más aflictivo, la desmoralización es mundial, el indiferentismo es tremendo para todo lo que atañe a la moralidad, y la tolerancia para todo lo malo es aún peor.

Si no nos viene por misericordia divina una gracia muy grande, como esta Consagración pedida por el Corazón de Jesús, irremisiblemente caerán sobre la tierra los castigos merecidos por el desenfreno de las pasiones y el escándalo que se da a los niños, quienes en su mayor parte han perdido su inocencia.

Suplicamos a los Ministros del Señor, oren mucho y hagan orar a las almas piadosas para merecer tan grande gracia divina y para que las almas de sus fieles sepan corresponder al Amor del Corazón de Jesús.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.

Don Guillermo Vargas Calvo

Un gran cariño sentíamos por este buen amigo. Todos los sufrimientos y amarguras de su última enfermedad hirieron nuestro corazón profundamente, pero cuando palpamos la hermosura de aquella alma, su preparación para el momento más sublime de la vida nos consolamos y dimos gracias a Dios, porque el amigo que se iba ya no era el hombre intelectual, cuya pluma genial envidiábamos, el escritor de estilo correctísimo, era entonces el hijo humilde que reconoce en el Sér Supremo, su sabiduría y misericordia infinitas. Qué bello es ver rendirse una alma, con toda la claridad de su elevado talento, en ese momento supremo de la eterna despedida, verlo humilde, sumiso a la Divina Voluntad, cual pobre pajarillo herido, entre las manos dulces, suaves y cariñosas de una niña que lo recoge para acariciarlo y hacerle felices los últimos momentos. Así nuestro buen y cariñoso amigo Guillermo, débil, agobiado de dolor, pero humildemente sometido a la amorosa voluntad de Jesús, ese amoroso Jesús que supo lo que son las agonías mortales, para después consolar los últimos instantes de aquellos que creyeron en El y que lo amaron.

Qué ejemplo más bello para los que dicen que no creen, cuando muere un hombre de talento en dulce y amorosa unión con Dios. Ojalá que se detengan a reflexionar y piensen los orgullosos, los incrédulos que el hombre es nada y que Dios es todo y que si el hombre se une a Dios se indentifica con El por el amor y se eleva, y su alma deja el cuerpo para que se convierta en polvo de la tierra, pero el espíritu va a gozar de las delicias celestiales. Todas estas reflexiones son el consuelo de los que nos quedamos en este valle de miserias cuando se nos va un ser querido... y lo que nos hace conformarnos con la adorable voluntad de Dios.

Y deseamos de todo corazón que estas reflexiones sean también el consuelo de la afligidísima esposa y de sus queridos y amorosos hijos, hermanos y demás familia y también de los numerosísimos amigos.

Nuestras oraciones se elevarán fervientes por el alma del muy querido amigo.

Don Julio Sánchez

Un gran esforzado de la vida; luchó y venció, el trabajo fue el sostén de su vida. Formó un gran capital, acumulado con las fatigas diarias y no con el sudor del pobre. Don Julio Sánchez fue un patrón modelo, sus peones lo querían porque los consideraba como a factores principales de su capital y la prueba de que don Julio fue un patrón generoso y lleno de caridad, fue la imponente manifestación de duelo de todos sus peones, iban profundamente conmovidos con la muerte del patrón cariñoso y bueno.

Tanto trabajar, tanto luchar, para rendirse al final de la carrera... y llevar a la eternidad... qué? sus numerosas limosnas, su amor a sus trabajadores, su caridad, y cuanta obra buena pudo hacer en la vida, que fueron muchas, pues jamás se negó a hacer el bien, era un hombre generoso y bueno y de un fondo cristiano muy admirable. Una vez se dolía con nosotros de que alguien a quien quería él mucho fuera algo liberal.

Que reciba en la eternidad el fruto de sus buenas obras y que desde el cielo continúe dirigiendo a los numerosos hijos que supo formar como a hombres de trabajo y de bien, para que continúen la labor de su padre y lo honren con sus procederés.

Para la muy apreciable familia, enviamos nuestro sentido pésame.

Don Leonidas Guzmán Quirós

Dolorosamente impresionados fuimos con la muerte de este querido amigo nuestro. Fue una de esas personas que pasan por la vida desapercibidas, pero que tenía un alma generosa y buena, amigo sincero y cariñoso. No deseó mal a nadie y menos hacerlo. Todos los que fueron sus amigos conservan su recuerdo con gran cariño y sienten verdaderamente su muerte.

Para sus apreciables hermanos, para sus amorosas hermanas y demás familia, enviamos nuestro más sentido pésame por tan sensible pérdida y les ofrecemos nuestras humildes oraciones por el descanso eterno del alma de Leonidas.

INDICE

DE "REVISTA COSTARRICENSE"

POR ORDEN ALFABETICO

ABRIL DE 1933 * AÑO TERCERO * ABRIL DE 1934

A	<u>Página</u>	B	<u>Página</u>
A Jesús.—Lisímaco Chavarría	132	Bendición merecida y Aprobación.—Sara Casal viuda de Quirós	595
A la esperanza	762	Boda Hütt-Hidalgo	534
A la memoria de doña Ester Flores Trejos viuda de Morales	354	Boda Ortiz-Martín	534
A las Madres Católicas de Sión	358	Buenos maestros	632
A las madres	394	C	
A la Virgen de América.—Eladio Prado . .	535	Campanas de Pascua.—Magdalena Chaumont	761
A la Virgen Santísima de las Tres Ave Marías	535	Cartas a un Obrero.—Concepción Arenal. Revistas Nos.: 98, 100, 101, 102 y 105.	22
A mi Jesús Sacramentado.—M. de J. E. . .	39	Carta de doña Esther viuda de Tristán. . .	261
A propósito de cine	118	Carta.—Marco Aurelio Soto C.	371
A propósito de la Artística Velada Infantil verificada en el Teatro Nacional . . .	610	Carta.—Maximina Olmos de Giménez . . .	465
Acerca del voto de las mujeres.—Miguel de Unamuno	629	Carta de una madre.—Poesía inédita de José M. ^a Gabriel y Galán	578
Acciones de Gracias.—Orflia Ruiz, Víctor Joaquín Coronel	565	Castelar a los pies de León XIII.	452
Acción de Gracias.—Orflia Ruiz	581	Castigos.—Constancio Vigil (Envío de don José Luis Pujol)	601
Acción de Gracias.—Lilly Rohrmoser de Vargas Facio	692	Castos Desposorios	103
Acción de Gracias.—Paula Cruz de Aguilar	738	Celebración de nuestra Independencia Na- cional.—(Editorial) Sara C. v. de Quirós	369
Acción Social Católica.—Fernando Marquez Cairós	651	Cien infractores de la Ley de Tráfico . . .	441
Agradecimiento a Jesucristo	99	«Cinelándicas»	164
Advertencias a las Madres.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	753	Código Social.—Revistas Nos.: 99: Al sen- tarnos a la mesa; 100: La vida fuera de la casa; 101: Sobre el modo de comer; 102: La conversación. Cuándo y dónde se puede fumar; 104: Tender la mano; 109: Relaciones entre amos y criados; 111: Ademanos, posturas y gestos; 114: En el Templo; 122: Hermanos y herma- nas; 124: Visitas y enfermos; y 128 . .	41
Alegrías para un hogar	331	Código abreviado de la vida cristiana.— Cardenal Mercier.—Revistas Nos.: 127, 128, 129, 131, 134, 135 y 136	489
¡Al fin he encontrado al amor!	501	Coincidencia por Voluntad Divina	534
Algo sobre el instinto de los animales.— Irene Rodríguez. Revistas Nos. 141, 142 y 143.	713	Comamos pescado	364
Almas Recias (Novela) Revistas Nos.: 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129 y 130.	13	Comedor de Don Bosco en Heredia	243
Angelus	12	Cómo escriben las madres.—María Atencio de París	579
Apendicitis	475	Conceptos sobre el divorcio.—José Francisco Corea.—Revistas Nos.: 117, 118, 120, 121, 123, 125 y 128	331
Apostolado femenino en el hogar	333		
Aviso a las jóvenes un poco cristianas . . .	386		

	<u>Página</u>		<u>Página</u>
Confederación Femenina de la Paz Americana	466	Curiosidades	762
Conferencias en el Colegio de Sión organizadas por las Madres Católicas	36	Curso de Corte.—Sara Casal Vda. de Quirós:	
Conferencia transmitida por Radio por doña Sara Casal viuda de Quirós el domingo 14 de Mayo	97	Blusa de niño	106
Conferencia transmitida por Radio por doña Sara Casal viuda de Quirós el domingo 21 de Mayo	113	Calzón tallado para niño	27
Conferencia dictada en Turrialba a la Confederación Nacional de Trabajadores y Campesinos, por doña Sara Casal viuda de Quirós, el 2 de Julio de 1933	209	Calzoncillo para caballero	427
Conferencia a las Madres Católicas de Heredia y Turrialba, por doña Sara Casal viuda de Quirós	225	Camisa de hombre	315
Conferencia a las Damas Católicas de Heredia y Turrialba	228	Camisa de hombre (Continuación)	347
Conferencia a las Madres Católicas de Sión, por el P. Fray Luis de Losada	312	Camiseta de hombre	397
Conferencia a las Madres Católicas de Sión	325	Consejos Generales	635
Conferencia a las Madres Católicas de Ntra. Señora de Sión, P. Fray Luis de Losada	357	Corte de saco de tres cuartos de largo	747
Conferencia del 3 de Agosto en la Capilla de Sión.—«La mujer fuerte»	402	Falda con el vuelo en forma volado	699
Conferencia a las Madres Católicas de Sión.—«La mujer debe de estar siempre ocupada»	435	Manga de blusa	283
Conocimientos útiles.—Revistas Nos.: 99: Miel de abejas.—Agua oxigenada; 100: Lavados ojos, mal olor, transpiración y Reumatismo; 102: Importancia de las sales de calcio; 113: Para las Amebas. Para destruir cucarachas; 121: Conocimientos utilísimos. Higiene mental.—Helioterapia; y 124: Limpieza de las Teclas del piano	44	Modelo de falda, corte sencillo y elegante	603
Consagración al Espíritu Santo	485	Patrón de base de falda	556
Consagración del Género Humano al Espíritu Santo.—La Dirección	707	Pijama para caballero	459
Consejos a las madres	121	Transformación del patrón de base de calzón tallado para niño en calzón holgado	59
Contra la tuberculosis pulmonar.—Henri Rajat	134	Transformación del patrón de base en blusa de niño	106
Contra el aburrimiento	229	Ultimo modelo de calzón	507
Continúan las modas inmodestas.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	593		
Cruzada Eucarística de los Niños	697	D	
Cuál es el origen del tratamiento de tú	140	De Estados Unidos.—Adelaida E. Smither. (Envío de don José Pujol)	274
¿Cuál es la mayor calamidad que ha caído sobre la tierra?—Navarro	681	De la Semana Santa	39
Cultura Física.—Profesora Luz de Castejón	137	De la Reina María.—(Envío de don Horacio Núñez)	150
Cualidades y defectos.—María del Pilar Sinués	51	Demasiada libertad le dejan a sus hijas nuestras madres.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	722
Cuando el matrimonio significa monotonía	34	Desde China	498
Cultura Femenina.—B. Biscarri Cuyás	627	Deseos del Sagrado Corazón de Jesús—Emblema del Espíritu Santo	650
		Devoción al Espíritu Santo en Méjico	484
		Dios hace sus obras perfectas.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	145
		Dios mío, dadnos santos	117
		Doctor don Enrique Macaya Lahmann	423
		¿Dónde reposan los restos de Colón?	711
		Dos alentadoras cartas de Monseñor Blessing	658
		Don Alfonso Drexler	345
		Don Alfredo Meza	35
		Don Arturo Segredá Castro	683
		Don Bosco	758
		Don Claudio Cortés como Director del Colegio Superior de Señoritas.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	1
		Don Dámaso Córdoba	683
		Don Enrique Ortiz Rivera	666
		Don Ismael Calvo Ortiz	549
		Don José Esquivel	375
		Don Leonidas Pacheco	683

	Página		Página
Don Manuel Solera	356	El divorcio y los niños.—(Envío de don José Luis Pujol)	630
Don Maximino Blanco	343	El dolor de la madre.—P. Granada	756
Don Máximo Cordero	218	El Espiritismo.—C. M. de Heredia, S. J.	467
Don Santiago Alvarado	452	El estudio del Catecismo.—Nicolás Victoria J.	440
Doña Adelia Hernández de Echandi	183	El éxito.—F. C.	455
Doña Ester Arias de Villalobos	375	El fumado.—(Editorial)—Sara Casal viuda de Quirós	129
Doña Irma Kühne de Acosta	308	El gran Doctor de la Iglesia, San Agustín.—Juan Papini	327
Doña Jesús C. viuda de Carrillo	332	El hijo único	151
Doña Julia Alvarez viuda de Núñez.—Sara Casal viuda de Quirós	706	El Hospital de los Invisibles.—(Editorial)—Sara Casal viuda de Quirós	241
Doña María Jiménez de Cabezas	203	El Hospital Bíblico.—(Editorial)—Sara Casal viuda de Quirós	433
Doña María Luján de Castro	422	El Ilmo. Sr. Obispo de Alajuela ha puesto su Diócesis bajo la protección del Espíritu Santo	595
Doña Marta García de Jiménez	474	El Licenciado don Alberto Echandi y nuestro Hospital de San Juan de Dios.—(Editorial)—Sara Casal viuda de Quirós	449
Doña Pacífica García de Sobrado	650	El licor de moda	290
Doña Paquita de Figueres	683	El lujo inoportuno	677
Doña Regina viuda de Arroyo	167	El más grande de los hombres.—(Envío de don Federico Lahmann)	756
Doña Sara cumplió años	338	El matrimonio requiere tantas atenciones como el noviazgo	363
Doña Ursula Mora viuda de Marín	715	«El Mensajero del Clero».—Sara Casal viuda de Quirós	346
E			
Economía Doméstica.—Angel Sáenz, A. R.	647	El miedo en los niños	474
Eduardo Herrera Lobo	329	El palmito en nuestra alimentación	261
Educación de la mujer.—Sara Casal viuda de Quirós	694	El Papa, Rey en los Estados Unidos.—Marcial Rossell	133
El alcoholismo crónico es una enfermedad curable	584	El peligro del Comunismo.—Cardenal Mercier	216
El Angel de Lisieux.—F. M.	356	El peligro de la Escuela y la prostitución de menores.—(Editorial)—Sara Casal viuda de Quirós	609
El café, alimento de primer orden.—(Envío de doña Lupita de Laporte)	135	El perrito heroico	139
El calor da la vida	203	El primer regalo de Navidad.—Catharine Emhardt	563
El cáncer de la laringe.—Fernando Beltrán y Castillo	295	El Rey Alberto.—Sara Casal viuda de Quirós	705
El Cantón de Osa.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	65	El Sacramento del Amor.—Curro Vargas	486
El Cine.—M. Ciurot.—(Envío de don Federico Lahmann)	40	El salario de los trabajadores de Turrialba, Hacienda Aquiares.—(Editorial)—Sara Casal viuda de Quirós	273
El Cine y el Crimen.—Enrique Martínez Naranjo.—(Envío de doña Lupita de Laporte).—Revistas Nos. 110, 111 y 112.	215	El Santo Padre Pío XI	676
El cine y las costumbres sociales	602	El secreto del Heroísmo	645
El Cirio Pascual del Sábado Santo	10	El secreto de la Confesión	597
El Comedor de Don Bosco en Alajuela	395	El sentimiento religioso en los niños.—María A.	613
El crimen del alcohólico	362	«El Signo de la Cruz»	43
El Crucifijo y la hija de Jaurés.—(Envío de doña Elenita Vollo de Lahmann)	153	El silencio.—Frank Crane	69
El cultivo de hortalizas en las casas y escuelas.—Revistas Nos. 124, 125 y 143	442		
El decálogo de la esposa	156		
El deber de los que piensan	455		
El Diamante	443		
El día más feliz de Napoleón.—P. Theilher de Pancheville	615		
El divorcio, cáncer de la sociedad.—J. F. C. S. I.	299		

	Página
El sueño de Don Bosco.—Manuel González, Obispo de Málaga	726
El tema eterno	503
El Tribunal del Sanedrín	20
El triunfo dependerá de la actividad de la mujer católica.—Juan Vázquez de Mella y Franjul	723
El valor de la sonrisa	89
El verdadero feminismo.—Gloria Dall	275
El voto femenino.—Guislaine Lakor	198
El XIX Centenario de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo.—(Editorial)—Sara Casal viuda de Quirós	33
El 12 de Diciembre será proclamada por Su Santidad Pío XI, la Virgen de Guadalupe Patrona de América	529
Elsa.—Historia verdadera.—Revistas Nos. 131 y 132	558
Enriqueta Sáenz Gutiérrez	281
En la Unión Panamericana de Washington se dió un excelente Concierto	472
En provecho del Alma.—Pedro Poveda Castroverde.—Revistas Nos. 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144 y continúa	649
Es indispensable una Junta de Censura	604
Exámenes escritos en la Escuela Colón	359

F

Facetas de un alma de mujer.—Leonor Barraqué. (Envío de don Manuel de la Torre)	421
Fallecimiento de la Madre Sor Rosa	35
Fe heroica	675
Felicitación	500
Feminismo.—Enrique Molina G. h.	181
Feminismo.—Enrique Molina G. h.	244
Fiesta de Nuestro Padre San Francisco de Asís, en la Iglesia del Carmen de San José	438
Fragmentos valiosos de una carta	371
Frente a un símbolo.—Nora Vargas Monge.	727
Futuro hogar	728

G

Gran satisfacción.—Sara C. Vda. de Quirós	690
---	-----

H

Hablando de la mujer.—Oscar de Vera Pierra	119
Habla el buen libro.—Jaime Malet	393
Hábitos y uniformes.—Fray Mora Díaz	100
Hay muchos procederes incomprensibles.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	737
Hermosa reunión de las Madres Católicas de Sión	392

	Página
Hermosa reunión de las Madres Católicas de Sión el 15 de Setbre. próximo pasado	503
Himno del Dulce Nombre de Jesús	202
Historia de un chanchito de madera. (Envío de doña Lupita de Laporte)	520
Historia de la milagrosa aparición de la Virgen de Guadalupe	530
Hogares deshechos.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	81
Homenaje a don Amando Céspedes Marín. ¡Hoy estarás conmigo en el Paraíso!—Enrique Molina G. h.	89
Humildad.—Francisco Villaespesa.—(Envío de doña Lila F. de Vargas)	11
	426

I

¿Ignorantes y oscurantistas?	37
Igualdad social en la Sagrada Mesa	434
Ilimo, y Revmo. Monseñor Agustín Blessing, Vicario Apostólico de la Provincia de Limón.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	657
Imitación de Cristo.—Cardenal Mercier.—Revistas Nos. 98, 99, 100, 101 y 102	19
Importancia de los estudios filosóficos.—(Sueños) Luciano Pulgar	642
Influencia del cine	197
Influencia de la mujer.—José María Torres	219
Influencia del aceite de hígado de bacalao en nuestro organismo.—Esther viuda de Tristán	314
Intereses eléctricos.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	305
Interesantes discursos de la Conferencia de la Unión Social del Uruguay	25
Instituciones Católicas de la Organización Obrera en Bélgica.—(Conferencia por Radio dictada por doña Sara Casal Vda. de Quirós el 23 de Junio de 1933)	193
Instrucción sin religión.—A. B. C.	411

J

Jesús Crucificado.—Joaquín Vargas Coto.—(Envío de Anita viuda de Montenegro)	2
Jesucristo no es amado	116
Jorge Salazar Oreamuno	220
Jóvenes modernas y madres antiguas.—F. E. Baily	374

L

La Acción Social Católica.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	401
La Buena Prensa	345
La carta de una madre.—Eduardo E. Zárate. (Envío de don Aristides Delgado)	644

	Página		Página
La ciudad de Liberia.—Sara Casal viuda de Quirós	17	La Pasión del Señor, según San Mateo	7
La Coeducación.—(Editorial) Sara Casal Vda. de Quirós	337	La película «El Signo de la Cruz»	43
La Confederación General de Trabajadores y Campesinos de Turrialba	235	La pérdida de la madre.—Dora Pacheco Ugalde	329
La Consagración Universal al Espíritu Santo (Cartas)	689	La profecía de una Santa	72
La Conversión de Eva Lavallière.—(Novela) Revistas Nos. 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144 y continúa	523	La profecía del Sagrado Corazón de Jesús en España.—(Traducción por don Rodolfo Klaiber).—Revistas Nos. 106 y 107	146
La Corona de Espinas.—V. de Diez Vicario	5	La prostitución.—Sara Casal viuda de Quirós	513
La crisis de la gratitud	212	La Resurrección del Señor.—P. Alberto de los Bueis	23
La Cuerda de San Francisco.—I. S. y S.	681	La reforma de las costumbres.—P. Rutten, O. P.	547
La cura de frutas	231	La religiosidad del General Italo Balbo y su escuadrilla aérea	491
La devoción al Espíritu Santo.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	481	La remoción de los peligros filmicos.—Ad. A. S. S.	744
La Divina Colmena.—M. Süirot	245	La sal y el agua engordan tanto como la comida.—Dr. Jas W. Barton	648
La educación debe ser religiosa	281	La Secretaría de Educación Pública no permite bailes en las escuelas	361
La educación de la juventud.—(Encíclica de Pío XI) Revista No. 116	309	La señorita Berta Graciela Viquez	19
La educación sexual destruye la dignidad humana.—Josefina Santos Goy de Gómez	311	La Sociedad de Madres Católicas de Nuestra Señora de Sión	236
La emancipación de la mujer	407	La solución de los problemas sociales radica en la organización profesional	282
La Escala.—José Ignacio Vernaza	488	La sombra del Arbol de Navidad.—Cristina Jope Llade	567
La Escuela Cristiana	632	La última obra teatral de María Ursula Ducassi de Blanco Herrera	184
La Escuela Laica	715	La unión doméstica.—José M. ^a Torres	200
La estela católica de las Águilas de Italia.—Marcel Rossell	740	La Universidad Católica honró al Presidente de los Estados Unidos	441
La fiesta de las madres.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	289	La Venerable Madre María de Santa Eufrasia Pelletier, fundadora del Buen Pastor de Angers	21
La Flor del Espíritu Santo.—A. F. A.	393	Las frutas, alimento natural por excelencia	292
La fruta de oro	376	Las horas serias de una joven.—Carlos Santafé	666
La gloria de Cervantes.—Max. Grillo	280	Las mujeres.—Beato Enrique Simón	470
La gripe y sus complicaciones	344	Lea esto, le interesa	246
La Iglesia defiende al obrero y lo eleva.—León XIII.	676	Lea esto, se lo suplico	411
La importancia de las sales de calcio	90	Lecciones de Catecismo.—P. Fray Agustín F. Losada.—Revistas Nos. 113, 114 y 115	259
La legión de las sin amor.—Ursula Bloom	406	Lector inteligente, lee y medita	281
La Liga de las Naciones y los Concursos de Belleza	598	Lecturas para niños	731
La muerte de un gran sabio.—F. P.	597	Lic. don Tomás Fernández Bolandi	155
La mujer y el hogar	118	Limosna.—(Envío de don Aristides Delgado)	582
La mujer intelectual	674	Los Angeles de la Guarda	409
La mujer española.—Concha Diez Conde	680	Los católicos en los Estados Unidos.—(Traducción y envío de don Emilio Artavia, New York)	139
La mujer debe tener su personalidad.—Wanda Kent	714	Los Cruzados Eucarísticos	600
La naranja, fruta de la salud.—Dr. Conrado Granell.—(Envío de doña Lupita de Laporte)	263	Los defectos físicos atrasan las tareas escolares	459
La Navidad de los Pobres, organizada por las Madres Católicas de Nuestra Señora de Sión.—Sara Casal viuda de Quirós	562	Los «demonios» modernos—Cómo lanzarlos de hogares y Parroquias	739
La Oración en el Huerto.—Cecilio Navarro	3		
La Oración de Jesús en el Huerto.—(Envío de doña Anita viuda de Montenegro)	10		

	Página		Página
Los diamantes.	60	No se puede servir a dos amos.—(Editorial)—	
Los escotes.	469	Sara Casal viuda de Quirós	641
Los Padres Capuchinos.—Eladio Prado.	387	«Nosotros»	262
Los recursos psicológicos del sistema preventivo.—Luis Barrantes Molina.	759	Notas sobre el café como bebida	155
Los Reinados.	322	Notas de duelo.—Don Arturo Sáenz, don Santos Pastor, don Jaime Volio, doña Delia Urbina de Guevara	267
Luctuosas	458	Nota de la Administración	246
M			
Madres Cristianas.	698	Nota importante sobre educación sexual	314
Manuel J. Fournier Jiménez.	539	Notas de duelo. Presbo. don Roberto López Varela, doña Elisa Esquivel de Salazar, Angelita Ruiz	519
Manifiesto a las Jóvenes Católicas.—(Envío de doña Elenita Volio de Lahmann)	247	Noticias sobre el cine.—Contra la inmoralidad	91
Margarita.—(Envío de María Avy Mojica, Cañas, Guanacaste)	419	Noticias del Exterior	138
María.—José Zorrilla	71	Noticias dolorosas	138
Más sobre el Hospital de Invisibles.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós.	257	Noticias del Exterior	555
Más sobre Coeducación.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós.	385	Noticias varias	727
Más sobre prostitución de menores.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós.	625	Nuestra Patria.—Carmen Zúñiga Morales	359
Miguel Angel en una crónica del año 1500. (Traducido del italiano por Berta Lastenia Caverro).	643	Nuestras felicitaciones a don Francisco Mayorga Rivas.—Sara Casal viuda de Quirós	219
Mil novecientos treinta y cuatro (1934).—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	577	Nuestros jóvenes abandonados espiritualmente.—(Editorial)—Sara Casal viuda de Quirós	546
Misa de Aniversario.	553	Nuevas tendencias en la educación del niño—Ana M. Berry	662
¿Moda o modestia?	123	Nuevo Doctor en Medicina	583
Modestia cristiana.	549	Novelistas buenos y malos.—P. Ladrón de Guevara—Revistas Nos. 115 y 118	300
Monseñor Blessing	645	O	
Muéstrese tal y como es.—Ruby M. Spankie Mufiequita (Novela).—Revistas Nos. 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144 y continúa	57	Ofrenda de amor y reverencia al Papa.—Josefa Segovia	585
Murmuración.—Minerva Glou.—(Envío de la señorita Elena Vargas, Alajuela)	307	Oíd, lectores	306
Mussolini y los Concursos de Belleza.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós	497	Oíd, lectores	403
Muy sentido pésame.	123	Oración a la luz.—Guerra Junqueiro	468
N			
Necesidad de una buena organización obrera.—Conferencia dictada por radio por doña Sara Casal viuda de Quirós el 9 de Junio de 1933	161	Oración al Espíritu Santo	484
Noche Buena.—(Editorial)—Sara Casal viuda de Quirós	561	Oración a la Santísima Trinidad para pedir la Consagración del Mundo al Espíritu Santo	520
Nociones de Sociología—Norberto U. Lozano—Revistas Nos. 105, 106, 107, 108, 113, 144, 115, 117, 123, 124, 126 y 128	131	Oración fúnebre pronunciada por don Eladio Prado en los funerales de Monseñor Blessing	659
No es por hablar mal	372	Orden y desorden.—La maestra	550
No hay que atemorizar al niño.—Bertha Chesspite	85	Opinión que nos honra	548
P			
		Página de Oro	473
		Palabras de oro de una madre	330
		Palabras de Benedicto XV sobre la Buena Prensa	453
		Para la desinfección de las habitaciones	214
		Para las alumnas graduadas en el Colegio Superior de Señoritas en 1908.—Sara Casal viuda de Quirós	555

	Página
Para la Señora Directora de «Revista Costarricense» doña Sara Casal viuda de Quirós.—(Envío de New York)	581
Para los hombres.—Pierre L. Ermité	341
Párrafos de un famoso discurso del Canciller Hitler	537
Pasteur, su ciencia y su fe.—L. F. R.	213
Película que puede verse: «Los hombres deben pelear»	75
Pérdida irreparable	258
Pésames.—Elena v. de Orozco, Dr. Alberto Meneses, Lic. Tomás Fernández Bolandi.	154
Pésame.—Señora Madre del presbítero Alfonso Gravejat	411
Pésames.—Don Manuel Esquivel, Dr. don Fernando Vázquez, don Alberto León Páez	601
Plegaria.—Célimo Angel Mora	87
Por la modestia cristiana	122
Por la paz universal.—(Editorial)—Sara Casal viuda de Quirós	465
Por qué es tan útil la sal	76
¿Por qué se curan los locos?—Dr. Jas W. Barton	517
Precauciones contra la difteria	233
Precioso regalo	551
Presbo. Dr. don Carlos Borge	651
Presbo. don Gregorio J. Añbarro	660
Preveer.—Salustio del Poyo	758
Proporción de alimentos por persona por semana.—Dr. Jas W. Barton	617
Q	
¿Qué es un niño?—(Envío de don Horacio Núñez)	196
¿Qué es la Patria?	582
Que los fieles comprendan la belleza del Sacramento del Matrimonio.—P. Gonzalo Barrón, S. S. C. C.	451
Que los fieles comprendan la belleza de la Confirmación.—P. Gonzalo Barrón, S. S. C. C.	487
¡Quiero una esposa a la antigua!—Juan Giddon	101
R	
Rabindranath Tagore, maestro.—Paquita Montilla	730
Realidades de la vida	293
Rebaño de Piedra.—Francisco Villaespesa—(Envío de don Horacio Núñez)	165
Recetas de Cocina.—Digna Casal de Solari:	

	Página
A	
Arroz nevado	28
Arroz con gallina en salsa suprema.	396
B	
Bavaois de chocolate	444
Beefsteaks rellenos	156
Berengenas guisadas	588
Berengenas a la espinaca	588
Berengenas rellenas	604
Bollitos de yemas	460
Bollos de queso	188
Buñuelos de bacalao (para 6 personas)	12
Buñuelos	156
Buñuelos de queso	252
Buñuelos de berengena	588
C	
Cabeza de cerdo al natural	284
Canastitas para rellenar	428
Caramelo para adornar queque	554
Carne a la tica	332
Carne asada o Roastbeef	684
Carne de ternero a la inglesa	346
Chompipe relleno	538
Chuletas de ave	492
Chuletas de res	364
Chuletas de cerdo a la burguesa	172
Compota de manzanas	476
Consommé de soplado	508
Costillas de cerdo sudadas	124
Crema de chocolate	76
Crema de naranjas	92
Crema helada	252
Crema batida	380
Crema de almendras	460
D	
Dulce de leche	508
E	
Empanadas de salmón	12
Empanaditas de hígado de ternero	668
Ensalada de papas	220
Ensalada imperial	476
Ensalada de langosta	620
Ensalada de zanahorias	684
Especulaciones	172
F	
Flan de café	396
Fondant	204
Fondant	554
G	
Galletitas de coco	28
Galletas de almendras	124

	<u>Página</u>		<u>Página</u>
Galletas de coco	156	Pescado dorado a la crema	748
Galletas de plomo	140	Pescaditos asados	748
Galletitas para té	364	Pollo a la fricassée	428
Galletitas de natilla (crema de leche fresca)	508	Pudíng de manzanas	220
Galletitas para sandwiches	604	Pudíng a la belga	346
Galletitas rellenas	668	Pudíng de Noël	572
Gallina en salsa de almendras	108	Pudíng de mero a la vizcondesa	716
Gallina rellena	554	Plum pudíng	539
Garbanzos con costillas de cerdo	460	Pulpetas rellenas	652
Gelatina de fresas	316		
Guisado	652	Q	
H		Queque de miel de abejas	44
Helados de albaricoque	124	Queque de almendras	76
Huevos en canastillas	668	Queque Muselina	204
J		Queque Princesa	268
Jalea de guayabas	346	Queque de cacao	412
Jamón en dulce	44	Queque San Miguel	554
Jamón fresco asado	336	Queque de corintas	620
L		Queque relleno	636
Lechón relleno	572	Queque de corintas	736
Lomo en safitre	476	Queque de maizena	236
M		Quesadillas	332
Macarrones dorados	60	R	
Maître d' hotel	788	Receta para hacer queso de mantequilla casero	92
Manjar blanco	122	Roastbeef adornado a la italiana	108
Manjar blanco	522	Rompope	188
Masapan de almendras	422	S	
Merengue	422	Salsa espumosa	572
Mondongo a la catalana	244	Sandwich caliente	92
Monte Blanco	108	Sandwichs de queso	300
O		Sandwichs de sardina	300
Orejuelitas	300	Sopa San Germán (para 6 personas)	60
P		Sopa de tomates (para 6 personas)	76
Pajitas de queso	300	Sopa Miramar	252
Pan batido	428	Sopa de crema a la napolitana	284
Papas en su cáscara	380	Sopa de hígado (para 6 personas)	316
Papas a la Maître d' hotel	444	Sopa de palmito	364
Papas a la sueca	444	Sopa de maíz tierno	412
Papas duquesa	700	Sopa de Millefanti	522
Papas a la pescadora	700	Sopa Primavera	522
Pasta para quesadillas	332	Sopa de tomates	620
Pastel de masa	636	Sopa Hortensia (para 6 personas)	716
Pastel de palmito	764	Sopa de pescado	764
Pescado largo a la oriental	140	Soplado de huevo	716
Pescado al gratin	396	Souffle de coliflor	380
Pescado a la vinagreta	604	T	
		Tamales de pipian	732
		Tomates a la antioise	340
		Tomates a la beaulieu	140
		Tomates a la Provenzal	268

	<u>Página</u>		<u>Página</u>
Tomates a la Reina	268	Sentido pésame. — Juan Rafael Jiménez Ortiz.	52
Torta de espinacas (para 6 personas).	28	Sentido pésame. — Guillermo Rivera Martín.	53
Tortas de ayote	700	Sentido pésame. — Francisco Canales	437
Y			
Yemas de coco	652	Sentido pésame. — Madre del Pbro. Santiago Zúñiga	488
Yorkshire Puding o Puding de cebo .	684	Sentido pésame. — Ernestina Chaves	500
Recibimiento del aviador nacional don Román Macaya Lahmann. (Editorial) Sara C. viuda de Quirós.	417	Sentido pésame. — José M. ^a Castillo	583
Reconstruir la familia.	59	Sentido pésame. — Leonor de Cajina	616
Recuerdo infantil. — (Envío de don Horacio Núñez).	150	Señorita Amalia Soto Quirós.	693
Recuerdo. (A la memoria de Sor Rosa, Hermana de Caridad).	265	¿Se salvará la sociedad? — Napoleón y Donoso Cortés. — P. Saravia R.	742
Recuerdo fúnebre. — Enrique Molina G. h. Refiriéndose a la señorita Virginia Madriz. Carlos Orozco Castro.	500	Silencio Santo. — Julio Flores. — (Envío de la señorita Mariana Salazar Oreamuno)	26
Regreso de la familia Huete-Jiménez.	75	Si no olvidamos a Cristo se salvará el hogar. Sara Insúa. — (Envío de Yoyita de Grillo)	552
Regreso del Señor Cura de Turrialba	483	Sobre Guanacaste.	50
Regreso de Panamá.	663	Sobre la Buena Prensa	679
Reina mía, canta tu Poeta. — Eladio Prado.	266	Sobre Organización Obrera en Bélgica. — Conferencia dictada por Radio por doña Sara Casal viuda de Quirós, el 16 de Junio de 1933.	177
«Reseña Vicentina»	356	Sor Rosa Mora.	251
Reparación finísima. — Manuel González, Ob. de Málaga	453	Sor Elena Guerra.	482
Reunión mensual de las Damas Católicas de Sión.	252	Su cartera es su carácter. — Betty Bess.	294
Revista de Educación	67	Suprimid los bosques y suprimís el agua. — D. Lino Pañuelas y Formesa.	551
Rica y sufrida.	82	Surrexit Dominus. — S. Tomás de Villanueva	26
Riqueza minera.	389	T	
Roosevelt defensor de la libertad religiosa. Marcial Rossell	760	Tabaquismo.	296
Rodrigo Facio y Vernal Vargas	267	Thomas Alba Edison. — Alejandro Alvarado Quirós.	117
Rumbos certeros e ideales eternos.	339	Tiempo de Cuaresma. — Sara C. v. de Quirós	692
Rusia vista por un estudiante	602	Tiempo de Cuaresma. — Rev. No. 140 y 141	695
S			
Saludo cariñoso. — Matilde Carranza Volio	218	Tratamiento para los ejemplares de ganado fino en Colombia.	443
Saludo respetuoso. — Pbro. Rafael Cascante	322	Travesuras de Ricky y Nicky. — Lilia Ulloa de Harrison.	185
Saludo respetuoso. — Rector don Carlos Trapp	374	Triste noticia.	220
Saludo a Monseñor Blessing.	375	Triunfos feministas	251
Santa Teresita del Niño Jesús.	102	Tumbas húmedas. — José Antonio Calcaño.	289
Santa Teresita del Niño Jesús.	412	U	
Santa Teresa de Jesús. — María Teresa	612	Ultima aventura de Beethoven.	536
Santos Americanos. — Fr. A. Mesanza, O. P.	580	Un ángel más.	375
San Pedro, el Primer Papa. — Inés Goldie.	678	Un aspecto del progreso. — Teresa Méndez	515
Sección de economía doméstica. — La Señora en el Guarda Ropa. — Jolanda	66	Un enemigo de la escuela laica. — Víctor Hugo.	437
Se completa la felicidad de dos hogares	410	Un hijo más	517
¿Se deben usar o no las medias en verano?	619	Un hogar completamente feliz.	522
Semana Social en Santiago de Chile	43	Un niño mártir.	646
Sensible noticia.	154	Un llamamiento a la Juventud Católica Americana. — J. C. F.	632
Sensible noticia de New York. — Daniel Solís Molina	251	Un Santo del Siglo XX. — Pierre L'Ermite.	633
Sentido pésame. — Eduardo Gutiérrez y Sra.	42		

	<u>Página</u>	V	<u>Página</u>
Un Real Hombre.—(Envío de la señorita Noemi Morales)	408	Vacaciones	596
Un valioso exponente del arte nacional.	180	Valor educativo del juego.—Profesora Luz F. de Castejón	67-84
Una carta de Cuba.—Enrique de la Maza	373	Valor infinito de la Santa Misa.	426
Una fiesta en honor del Sagrado Corazón.—La Paz, Bolivia.	725	Viaje de los esposos Ortuño-Sobrado.	267
Una fruta valiosa de nuestra tierra.	360	Via-Crucis.—Dr. Torras y Bages, Ob. de Vich	755
Una gracia atribuida al Beato Juan Bosco.—John Saraceno.	214	Visión Árabe.—Dora Pacheco Ugalde.	359
Una señorita.—Ana Castillo	516	Visita que nos honra	683
Una sugerción que deben acuerpar los padres de familia.—(Editorial) Sara Casal viuda de Quirós.	353	Voces de aliento	450
Una valiosa carta.—J. G. Treviño, M. S. S.	707		
		Y	
		Ya no se operan las tonsillas por cualquier motivo.—Dr. Jas W. Barton	665

INDICE DE LAS PAGINAS DEL FORRO

2.ª de Forro Revista No.

Aprende a decir: «No!»—R. de Zayas	112
Ciudad de madera.	125
Con el abuelito.—V. O. X.	110
Conocimientos útiles	134
Consejo de Don Quijote.	106
Consejos de un médico.	130
Consejos higiénicos. El baño, aire y luz.	131
Diez consejos a los novios.—Stevens.	120
El alfiler y la aguja.	126
El cultivo de las hortalizas en las casas y escuelas	137
El hogar.—José María Samper.—(Envío de la señorita Lucía López L.)	124
El Mariscal Foch.	114
El mejor dinero es el que se da para la Buena Prensa.	120
El queso como alimento habitual.—(Envío de doña Lupita de Laporte)	120
Escenas de la ciudad.—Condesa de Lys	111
Flores de Hang Hang.—León Vargas.	108
Floremitas.	134
Gloria, Himno Escolar.—Rosa Thé.	139
Hasta en su propio cuarto puede uno tomar baños de sol	115
Instantánea.	128
Juegos para niños. La gallina ciega.	120
Juegos para niños. Pelota inmortal. Los chasques. El cazador	133
Juegos para niños. Pelota viajera.	136
La enfermera y su misión.	119
La miel y la ciencia.	125
La plegaria del árbol	113
Las calles.—Margot Guezurraga	107
Las pulsaciones.	138
Lo que dicen las flores.—Santiago Rusiñol	123
Los baños en las termas.	140

3.ª de Forro Revista No.

Los pequeños cuidados a los enfermos.—(Envío de doña Lupita de Laporte).	129
Los proyectos.—Carlos Baudelaire.	113
Los tres grandes peligros	128
Madrina de un Mundo.—M. R. Blanco Belmonte	142
Noticias del exterior	121
Noticias del exterior	122
Noticias del exterior	127
Noticias mundiales	136
Padre y Maestro	117
Para quitar manchas.	114
Pelota Fortaleza.	139
Plegaria por la Paz.—Constancio C. Vigil.	132
Por amor de Dios.—J. (A. L. S.)	107
Realidades de la vida.	108
Reunión de las Madres Católicas de Sión	117
Sentimiento y amistad.—Julia Silvia Cortés	138
Socialistas millonarios.	141
«Tengo sed»	143
Tres maneras de dar limosnas.	120
Una colosal estatua de Cristo Rey.	106

3.ª de Forro Revista No.

Abandono en Jesús.—P. Pablo de Alarcón	142
A los padres de familia.—José María Gabriel y Galán	104
Anónimos.—La Redacción	117
Baños de sol	126
Canción de la alegría.—Walt Whitman	100
Código Social. Cuando la señorita vaya sola.	134
Código Social. Grandes y pequeños deberes.	135
Cómo nacen las islas	104
Confianza en la Eucaristía.—Lope de Vega	116
Conocimientos útiles	122

3.^a de Forro Revista No.

3.^a de Forro Revista No.

Consejos a la mujer	113
Corta noticia de las principales invenciones a partir del año 2602 antes de Jesucristo	120
Desigualdad necesaria.— Margarita Nelken	133
Diálogo en el camino.— Guillermo Llach	107
Diez mandamientos de la salud y larga vida	110
Donde se halla la felicidad	110
Dos juegos para niños.— El lobo y la oveja— Sapitos	128
Efectos del cine	124
El caballo árabe	108
El corazón.— (Envío de la señorita Mariana Salazar M.)	98
El extracto de hígado y el hígado fresco para la anemia. Dr. Jas W. Barton	138
El polvo	123
El Sacerdote	100
Emilio Zolá	125
Entusiasmo infantil.— Trinidad Aldrick— (Envío de don Manuel de la Torre)	126
Es preciso precaverse de la ceguera	143
Hay que aprovechar los rincones	113
Higiene de la boca	105
Hogar tranquilo.— Diego Uribe	129
Inmortalidad	106
Inútil presunción	127
Isabel la Católica	111
¡Joven... tu deber!	119
La buena Prensa	119
La buena Prensa	121
La dulce reconciliación de los esposos	198
La fábula de hoy	129
La habitación de los niños	112
La locura puede venir del estreñimiento	137
La «Medicina del Espíritu» incorporada a la ciencia oficial	130
La Modestia.— Sefgas	101
Lámpara Eucarística.— Carlos Borges	136
La Niña Mejor.— José M. ^a Gabriel y Galán	132
La Pedrada.— José M. ^a Gabriel y Galán	97

La pereza	114
La Virgen al pie de la Cruz. José Zorrilla	98
Las manos, los pies y el vientre	130
Lista de Agentes de «Revista Costarricense»	99
Los colores de los ornamentos litúrgicos y su enseñanza	124
Los médicos persisten en averiguar la causa del cáncer.— Dr. Jas W. Barton	142
Los naipes.— Juego para niños	141
Los primeros barcos de vapor	102
Los usos del limón.— Silvia Wayne	109
Mi Rosario.— Rafael Quintana.— (Envío de don Horacio Núñez)	123
Místico.— Urias Pardo Currea.— (Envío de doña Flena Uribe, Bogotá)	121
Ni miedo, ni inercia.— Walter Martínez	127
Noche de Reyes.— Eva A. de Navas.— (Envío de don Horacio Núñez)	132
No hay duda de que hay que extraer las amígdalas infeccionadas.— Dr. Jas W. Barton	139
Normas eternas	117
Fatalidad	118
Noticias generales	103
Piedad.— Urias Pardo Currea.— (Envío de doña Elena de Uribe, Bogotá)	121
Plegaria.— José M. ^a Alfaro Cooper	115
Problemas de la salud.— Dr. Jas W. Barton	140
¡Pobre Loca!— G. Núñez de Arce	102
Quemadas y escalaldadas.— Dr. Jas W. Barton	141
Rápida vuelta al mundo	114
Recetas útiles	122
Recuerdos de la vida	100
Receta para el estreñimiento	138
Sed alguien.— P. Beatma	122
Segunda Oración matinal.— (Envío de don Manuel de la Torre)	131
Si comeis de estos vegetales no tomaréis medicinas	143
Virtudes Teologales.— Victoria J. Vda. de Hernández.— (Envío de doña Eulalia Vda. de Zamora)	126

Semana Santa

Muy agradable ha sido la noticia que se nos ha dado de que la Semana Santa fué algo verdaderamente admirable por el fervor y devoción que se notó este año.

El orden que reinó en las procesiones fué digno de admiración, resultando bellísimas. Todas las niñas que representaban las mujeres del evangelio, muy bien vestidas. Ojalá que cada año sea motivo de gran satisfacción por su corrección, ya que ha habido años que han dejado que desear y aun los mismos extranjeros criticaron la exagerada pintura de las cá-

ras de las niñas y de los mismos angelitos. Algunas muy escotadas y los brazos descubiertos, lo que no nos parece correcto, pues no hay nada ni más serio, ni triste y conmovedor que acompañar al Señor en su dolorosa Pasión y no es correcto que vayan como si fueran a un baile. La Semana Santa debiera ser algo tan lindo, tan digno de respeto, tan bello que atrajera a San José a los extranjeros para que pudieran darse cuenta del fervor y devoción de este país.

La Conversión de Eva Lavallière

(Continuación)

Venga si le es posible, querido Padrino; ¡qué provechosa me sería su presencia durante algunos días! El señor Capellán pedirá mañana a la Superiora del Carmelo su parecer para admitirnos a un retiro de nueve o diez días; es cosa muy útil, porque aquí, nuestra pensión será todo lo buena cuando uno vuelve a su vida ordinaria, pero para nuestras almas y las grandes mudanzas por que atraviesan, se necesita otra cosa y Ud. lo comprende así.

A Juana le escribiré todo lo que le digo a Ud. y le pintaré todo el horror que yo experimentaba en París con su conducta. Mas hoy, más me horrorizo de haber podido soportar eso. Mi primera rebelión al llegar a Baslemont ¡esto era lo sano! ¡entonces vi claro! Después vinieron las palabras y tuve la debilidad de quedarme. ¡En fin!

Reciba, señor Cura, todo mi cariño, el cariño de un corazón muy atormentado.

Eva Lavallière.

—
Noviembre. Lunes.

Querido señor Cura:

No nos hemos comprendido; sin duda no habré sabido explicarme, y voy a tratar de hacerlo mejor. Todo cuanto le he dicho sobre Juana, siempre lo he pensado y sigo pensándolo. Pero esto no quita que es vida de pecado, de vicio. He venido a Lourdes primero para agradecer a la Virgen todo lo que ha hecho por mí, pero también para volver sobre mí, recogerme en la calma y lejos de toda imposición. No tardó mucho el resultado. Veo claro, muy claro, con los ojos del alma. Mi lugar no está en Saint Baslemont. Al vivir vida familiar con Juana, vivo en su pecado y parezco aprobarlo; ¿cómo va a creer que obra mal, si yo, la madre, sigo rodeándola del cariño de siempre? Se rebela todo mi ser y esto lo sentí a mi llegada a Saint Baslemont, cuando le escribí aquella carta de desesperación y de asco. Pero el demonio me amansó y me quedé. Sí, es mi convicción, fue obra del demonio, porque al juzgar con cerebro sano, esta situación es insoportable. ¿Adónde iré a parar? no lo sé: estoy en las

manos de Dios y en El confío; pero lo que me sé muy bien es que Dios no puede querer que yo vaya a vivir allá; esto es mancharme, es hacer daño a almas que se valdrán de mi tranquila presencia en su casa para arraigarse más en su pecado; de él harán ostentación a su gusto, ya que yo, su madre, les hago compañía y así las aliento. No, no; esto no puede ser. Aquí me quedo y espero. Bien quisiera Leona que fuéramos a Saint Baslemont y la perspectiva de la vida de juventud, alegre y confortable, la seduce algo más que el convento para el cual siente terror, pero de todo esto no me preocupo; sigo el instinto de mi corazón, para mi bien y sobre todo para el bien de los demás.

Con la Madre Superiora del Carmelo he hablado en el locutorio y detrás de tupida reja. Aquí no hay lugar, pero el convento de Lisieux está abierto y la Superiora prometió escribir en mi favor.guardo la contestación, pero si Ud., mi querido Padrino, quisiera también escribir a Lisieux y apoyar la súplica de la Superiora de aquí, qué bueno sería, pues una recomendación suya nos valdría tanto. Escriba, por favor. En cuanto a Leona, según me parece, tendría que entrar como hermana conversa; ¿se dá cuenta de todo?; dígamelo. ¡Ah, si pudiese alcanzar hasta acá! ¡Bien que me lo había prometido sin embargo! Tenemos tanta, tantísima necesidad de verle, necesitamos hablar muy seriamente, porque el porvenir se va abriendo, me parece tocarlo ya, ¿y me dejará tomar una determinación sin antes verle? Pienso quedarme todavía en la villa Betania hasta que Ud. venga; además, ayer hicimos la ceremonia de la entronización del Sagrado Corazón en mi pieza; con esto la tengo por sagrada y no la quiero dejar sino llegado el último momento.

Ahí tiene todo lo que hoy quería decirle y terminaré clamándole: venga, venga, no deje derrumbarse su obra; Ud. tiene carga de almas; Dios le ha escogido para sacarnos del lodo, no puede, pues, dejarnos solas: somos ignorantes y débiles. Vamos, querido Padrino, su ahijada se lo suplica: ¡venga!, ¿no me oirá?

Leona y yo le mandamos nuestros mejores pensamientos y toda nuestra amistad.

Eva Lavallière.

(Continuará)

Muñequita

(Continuación)

La reverenda Madre no intentó en modo alguno contener este raudal de lágrimas, verdadera válvula de escape del dolor, sino que sabiamente las dejó correr mientras su mano cariñosa transitaba una y otra vez sobre la alborotada melena rubia de S. A. Y cuando le pareció que en el corazón, desbordada ya la copa de la emotividad, no quedaba sino el amargo poso de la pesadumbre, preguntó con su más dulce voz:

—¿Es todo esto lo que has traído al colegio después de las vacaciones en casa de lady Haines?

No había el más mínimo reproche en su tono; tan solo una insinuante y acariciadora ternura invitadora a las confidencias.

—«¡Todo esto!» Sí, reverenda Madre: «todo esto». Y usted no sabe lo que dice al decir «todo esto». Porque no son sueños, ni ilusiones quebradas, como acaso pudiera V. creer, sino algo mucho más serio...

—Muchas veces te reñí sonriendo, porque me parecía que, efectivamente, soñabas un poquito más de lo conveniente... Era de esperar... yo lo esperaba, que al fin, el día menos pensado... Pero yo no creí nunca que fuese tan pronto... ¡Si no tienes más de diecisiete años!—murmuró cariñosamente la religiosa.—Vamos; ¿y cómo ha sido eso, pequeña?

—Le conocí en una fiesta campestre de la duquesa de Deuze...

—Y se llama Eric.

Perla se sobresaltó un poco, aunque, en realidad, no mucho, porque estaba decidida a decirlo todo.

—¿Cómo lo sabe usted?

—Por estos papelitos que se han encontrado en tu cesto.

—Es verdad: intenté escribirle esta noche. ¿Sabe usted que la he pasado llorando?

—Llorando y asomándote a la ventana de tu aposento. Era noche cerrada y el jardín estaba en sombras. ¿Qué querías desentrañar en el misterio de su oscuridad? ¿O es que acaso «él» es bastante romántico para venir a rondar las tapias del monasterio?—se sonrió animadora la Madre Priora.

—¿Romántico? Sí, me temo que también lo sea hasta el extremo de intentar esa locura,

pero yo no me asomé a mi ventana atraída por esa esperanza. Es más: creo firmemente que Eric de Novorog estaría a esas horas durmiendo muy tranquilo en su cama del *Maurice*.

—¿Muy tranquilo...?

—Sí, muy tranquilo, porque el infeliz no sabe lo que se le viene encima.

—¿De manera que se llama Eric de Novorog y se hospeda en el *Maurice*? ¿Es extranjero, acaso?

—Es neubergés, pero sirve en la Armada inglesa.

La Priora se quedó extática un punto, prendida de un trabajo mental muy intenso; pero nada debió sacar en limpio de sus recuerdos o de sus deducciones.

—¡Es singular!—pensó para sí misma.

Mientras, Perla empezó a contar, sin suavizar ni omitir una futesa, todo el proceso de su conocimiento con el oficial de Marina.

Conforme iba oyéndolo, aunque no hacía comentarios, la Superiora se iba sintiendo muy alarmada. No se hubiese preocupado lo más mínimo si todo aquello hubiese sido un *firt* como los que—a ella no se le ocultaba—sostenían cuando salían a vacaciones sus más talluditas internadas, o si Perla tuviese un carácter inconsecuente, frívolo y ligero, como el de Lillian Haines, por ejemplo; pero un enamoramiento en un espíritu idealista y apasionado como el de Perla, era de una trascendencia para alarmar a cualquiera, y mucho más dando la casualidad de que «él» fuese también, por las muestras, un muchacho leal y sincero, lleno de caballerescos entusiasmos, como demostraba la escena del beso y todos los pormenores de este idilio hacia el cual experimentaba el respeto que inspira todo lo grande, la reverenda Madre Superiora.

¡Era un crimen tener que romper una cosa tan sagrada!

—De manera que el pobre muchacho ha caído en la trampa del amor, ¿verdad, Perla?—comentó cuando la historia hubo dado fin.

—Completamente.

—¿Y qué piensas hacer, hijita?

Perla se recogió en sí misma unos instantes, rumió la amargura de su destino cruel

y, con toda la ingenua y simple franqueza de su alma, empezó a decir:

—Si usted no me hubiese llamado yo habría venido, porque hay pasos que no pueden darse sin sentir bajo el nuestro el apoyo fortalecedor de otro brazo más experto. ¿No es verdad, reverenda Madre? Y yo no tengo a nadie a quien pueda pedir consejo en este trance, como no sea a la Santísima Virgen... y a usted. A Ella estuve pidiéndole ayer que me iluminara y claro es que ella no va a empezar a hablarme desde el altar, porque, aunque bien pudiera, no soy yo tan santa que merezca un milagro; pero yo siempre pensé que por boca de usted podría hablarme Ella, y por eso le dije antes que si usted no me hubiese llamado, yo habría venido igual.

La religiosa no contestó; pero Perla, que tenía ahora la mejilla apoyada contra sus rodillas, sintió cómo la dulce mano alisaba con vibraciones de ternura la dorada madeja de su melena áurea.

—Yo he sido una loca. Mi ignorancia me ha hecho ir hasta el límite de la audacia... ¡bien dicen que la ignorancia es atrevida! Imagínese usted que en mi absoluto desconocimiento del amor, de los hombres, de las pasiones y de todas esas fuerzas ocultas que hay en el fondo de nuestro yo, había soñado, idiota de mí, con encontrarme a un hombre y probar de enamorarle; ensayar mi poder, ver si era posible que a mí me amasen por mí misma. Claro que eso tenía que ser en sitio y circunstancias en donde nadie supiese que era yo la princesa de Randchany, porque descubierto mi incógnito, ya no había que fiar en la sinceridad de quien me dijera estar enamorado. ¡Las pobres princesas no somos nunca mujeres, reverenda Madre! Y las cosas han venido tan bien que el ensayo se ha hecho. Pero yo no medí las consecuencias... ¿qué sabía yo? Yo no creí jamás que el amor fuese una cosa tan grande y tan honda y se apoderase de nuestro corazón hasta el extremo de hacernos sufrir... como estoy yo sufriendo. Creí que, realizada la experiencia, todo se disiparía como humo de pajas. No pensé en hacer desgarrarse un corazón honrado... ¡yo no quise ni deseé jamás que un hombre llorase por mí! Y fue ayer cuando le vi en la Iglesia buscando la huella de mis lágrimas para besarlas como una reliquia, cuando me

di cuenta del daño que hice en la atolondrada ceguera de mi estúpido romanticismo. Y entonces comprendí que, honradamente, lealmente, no me queda más que un camino, que es a la vez expiación de mi falta: es preciso deshacer la equivocación, decirle quién soy a ese crédulo muchacho y ver si llego aún a tiempo de evitarle otros dolores... ¿No cree usted que su amor es planta tierna, tan de poco tiempo que olvidará fácilmente?

Y toda el alma de Perla palpitaba en esta pregunta llena de ansiedad. La Madre Superiora sonrió, comprensiva y alentadora.

—Es de esperar que sí. Un amor de quince días no debe tener, en verdad, raíces muy hondas. Aunque, si la tierra es buena, es posible que la planta padezca al arrancarla, porque en terreno abonado las plantas prenden bien.

—¡Ay, sí! Demasiado bien, por desgracia.

—La solución que vas a tomar es la única que yo podría aconsejarte por muchas razones, Perla.

—¿Acaso se podría ensayar otra?

—No, en tu caso no. Tu misma conciencia te ha señalado el camino. Tú sabes que no hay otra... en tus circunstancias. Mira, Perla. Yo no te he hablado nunca sobre esto, porque me has parecido siempre tan criatura... Pero ahora voy a hablarte como se le habla a una mujer... A una mujer que conoce ya un poquito el mundo... y el áspero sabor de la vida.

A través de los visillos caídos—unos visillos color crema adornados con primorosos entredoses de encaje—entreveíase la verde follajería del parque, silencioso ahora que las educandas se habían congregado en el obrador en torno a los bastidores donde aprendían a trenzar bordados sutilísimos. Los pájaros, a quienes el alboroto del recreo hubo de ahuyentar, tornaban a volar de rama en rama rubricando el cañamazo azul con sus vuelos atrevidos y constantes. Iban de copa en copa, de macizo en macizo, de ventana en ventana, y al sacudir levemente los racimos de flores de las acacias y de las lilas, se deshojaban las corolas y caían los pétalos revoloteando como mariposillas. El sol aparecía y desaparecía tras unas nubes grandes, con ribetes luminosos. Mecánicamente, en tanto que escuchaba a la Superiora, Perla se dijo que iba a haber tormenta.

(Continuará)

El cultivo de las hortalizas en las casas y escuelas

(Continuación)

AVENAMIENTO

En casi todos los huertos pequeños, ya sean caseros o escolares, en que el terreno tiene suficiente declive, el avenamiento no es un problema. A no ser que el huerto se encuentre en un terreno muy compacto o bajo, las zanjas superficiales pueden bastar para llevarse el exceso de agua. Esta también se puede eliminar haciendo una zanja de 30 a 60 centímetros de profundidad y no tan ancha, conservándola abierta para que el agua pueda correr por ella libremente. Esto puede ser necesario especialmente durante períodos de lluvias. El avenamiento permite cultivar más pronto después de las lluvias, suministra mejor aireación y por lo tanto mejor desarrollo de raíces.

ABONOS

El estiércol es el mejor abono para el huerto, puesto que suministra el muy necesario humus y otros alimentos de las plantas, y por consiguiente mejora el suelo considerablemente. El estiércol debe estar bien podrido y se debe aplicar después o antes de arar, y debe mezclarse bien a la tierra con un rastrillo o grada. La cantidad de estiércol que se emplee dependerá de la condición física del terreno y de su riqueza.

Sin embargo en ciertos casos, especialmente cerca de la ciudad, no se puede obtener fácilmente el estiércol de caballo o de vaca, y en estos casos es necesario aplicar abonos comerciales para obtener los mejores resultados en suelos cuya productividad se ha disminuído con siembras continuas.

En el pequeño huerto casero o escolar es probablemente mejor aplicar un abono completo. La proporción depende de la fertilidad de la tierra; pero en la mayoría de los casos de 5 a 10 libras por metro cuadrado dan resultados excelentes. Este abono completo debe contener como 5 por ciento de nitrógeno, 8 por ciento de ácido fosfórico, y 5 por ciento de potasa. El método de aplicar abonos comerciales es muy importante. Se deben aventar al voleo en el campo después de arado, y luego mezclarlos bien con la tierra por medio del disco, grada o rastrillo hasta 8 centímetros de la superficie antes de que se siembren las semillas o las plantas.

El estiércol por lo regular carece de ácido fosfórico, y por esta razón es conveniente agregar como 50 libras de superfosfato por cada tonelada de abono. Cuando sólo se usan abonos comerciales y poco o ningún estiércol, se debe suministrar materia vegetal en cantidad abundante todos los años. Un método muy bueno es hacer un montón de hojas y desechos semejantes de plantas, libres de enfermedades, mezclarlos con tierra buena de la superficie y permitirles que se pudran por un año o dos antes de agregárselos al suelo. La mezcla de color oscuro de hojas podridas y tierra, que generalmente constituye la superficie del suelo de los bosques, es una fuente excelente de materia orgánica.

En muchos suelos no es necesario aplicar abonos comerciales, y es un desperdicio agregar abonos cuando no se necesitan. Por economía, la aplicación del estiércol, materia vegetal tratada en un montón compuesto y abonos verdes serían suficientes en el huerto escolar para el desarrollo de las plantas y la producción de buenas cosechas.

ABONOS VERDES

Los guisantes de vaca su pueden plantar para usarlos como abono verde, y son valiosos en los climas cálidos como plantas que mejoran el terreno. Deben plantarse tarde en la primavera o temprano en el verano cuando la tierra está completamente caliente. La cantidad que generalmente se siembra es cerca de 110 libras por acre; la semilla se siembra al voleo y se cubre por medio de una grada o rastrillo.

En los climas más fríos el haba soya es un abono excelente. La semilla de esta planta puede sembrarse en hilera y cultivarse, o se puede sembrar al voleo en la misma forma que los guisantes de vaca.

Para los climas fríos el centeno es un cultivo excelente para abono verde, y se usa quizás más comúnmente en los Estados Unidos que cualquiera otra hierba o grano, como cultivo de cobertura de invierno. Se desarrolla vigorosamente en la primavera cuando todavía no es tiempo de sembrar más que las plantas muy tempranas. Aunque el centeno no extrae nitrógeno del aire como lo hacen algunas leguminosas, sin embargo, suministra grandes cantidades de materia orgánica, y absorbe una porción de los nitratos del suelo que luego devuelve al sufrir descomposición.

(Continuará)

PLUMAS FUENTE Y LAPICEROS

Nuevos estilos de las renombradas marcas

«PARKER» «EAGLE» «WATERMAN»

A PRECIOS SUMAMENTE BARATOS, en la

LIBRERIA LEHMANN & CIA.

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».
> de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».
> de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

Inculque a sus hijos la buena costumbre del
AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.